



CIUDADANÍA

**Josep Maria Huertas**

## Las cartas de un soldado republicano

En Navidad de 1937, **Artur Inglés** (Barcelona, 1915) escribía a sus padres con añoranza desde el frente andaluz. Corrían los malos tiempos de la guerra civil. Era la primera Navidad que pasaba lejos de casa. Pedía ropa, libros, tabaco –“**si no, fumaré hojas de parra**”–, papel y sobres para poder enviar cartas. Añadía que **“negar paper a un company és como qui nega aigua a un que té set”**.

Ésta es una de las cartas que envió a su familia. En una tienda vacía se halló, olvidada, la correspondencia entre **Artur Inglés** y los suyos. Fue a parar al Arxiu Municipal de Sants. Las cartas abarcan de 1937 a 1940, cuando el chico, acabada la guerra, se encontraba preso en Galdácano. Dos jóvenes amigos, enamorados de la historia, **Nemesio Rodríguez** y **Jesús Martínez**, las han rescatado del silencio y han elaborado un emocionado resumen, *Cartas de un soldado*.



Repasando las cartas han descubierto a **Teresa**, una joven que fue su madrina de guerra. **“Llama la atención la sensibilidad, el respeto mutuo y la elegancia**

**de las cartas de ambos”**, comenta **Nemesio**. El soldado **Artur Inglés** vivió en el número 141 de la calle de Jocs Florals, en la Bordeta. Movilizado, fue destinado a Pegalajar (Jaén). Escribía las cartas en un catalán lleno de faltas, pero muy emotivo, revelador de una cierta cultura. Cambiará al castellano cuando lo encierren en una cárcel franquista, y en el dorso los sobres dirán **“prisionero de guerra”**. En un momento dado, enviará las cartas que conserva a su casa. Por eso, los dos paquetes del Arxiu de Sants guardan tanto la correspondencia que recibía él como la que recibían sus padres.

No abundan las referencias políticas, pero una vez no aguanta más y escribe: **“Un dia vindrà que acabarem amb aquesta (palabra ininteligible) d’invasors i espanyols traïdors”**. Su madrina de guerra, **Teresa**, intenta animarle cuando le dice: **“Tenim a més de la força de les nostres armes la força de la raó”**.

Los jóvenes historiadores han deducido que **Artur Inglés** quedó en libertad en abril de 1940. **“De después nada sabemos. Fuimos adonde vivía, hemos rastreado lugares que cita, y nada”**, se queja **Jesús**. Les gustaría saber qué fue de aquel muchacho que, como tantos otros, **“un día cogió el fusil para plantarle cara al fascismo”**. Y añaden, ilusionados: **“Sería un buen tema para investigar, incluso para una película...”**